

Reporte de Acompañamiento JN "José Clemente Orozco". SREB Ecatepec. Poi. Coacolaco.

Docente acompañada: Claudia Martha Saavedra Flores

Grado: Tercero Alumnos: 9 niñas y 12 niños.

Fecha: Martes 22 de Octubre de 2019

Acompañante: Mtra. Miriam López Nieto

(El autor cede los derechos de uso al Acervo Digital Educativo del Gobierno del Estado de México)

Al concluir mi escrito de acompañamiento de la sesión anterior referí que en esta ocasión era preciso hablar de la evaluación con Claudia, pues percibía que tomaba notas sobre las manifestaciones de sus alumnos. Aunque en esta ocasión no recurrió a su libreta, nos fue posible charlar sobre la evaluación a partir de su diario y de las carpetas individuales que tiene de sus alumnos donde ha podido realizar algunos registros con motivo del primer corte de evaluación.

Antes de centrarme en la evaluación empezaré redactando algunos puntos del transcurrir de la jornada. Para empezar, vale la pena referir que entre un acompañamiento y otro tuve la posibilidad de intercambiar un par de correos electrónicos con mi acompañada pues le recomendé que leyera las situaciones del Libro de la educadora 2017 y que se diera la oportunidad de aplicar alguna y vía correo electrónico me comentó que había decidido aplicar una del campo de formación académica Exploración y comprensión del mundo natural y social y ante eso yo le ofrecí compartirle un plan de clase que realicé sobre la situación *¿Cómo podemos hacer...?*. Aprovechando que tanto Claudia como yo llegamos temprano a la escuela y no había aún niños, empezamos a platicar sobre el Libro de la educadora y le mostré lo que le había ofrecido, esto permitió que platicáramos sobre el tiempo que demanda la aplicación de una de las versiones sugeridas en el libro de la educadora y sobre la importancia de las finalidades y los contenidos y capacidades que se pretenden desarrollar con su aplicación. A pesar de que fue un diálogo corto, Claudia manifestó **"qué bueno que me puso a leer, todo viene en el Libro de la educadora"**, con esta expresión me pude dar cuenta del desconocimiento que aún existe de una herramienta fundamental para la intervención docente.

Al estar ya integrado el grupo de niños, Claudia los saludo, les preguntó por el clima, registraron la fecha en el pizarrón e hicieron el conteo de los niños que habían asistido; sobre estas actividades pienso que a pesar de ser rutinarias los niños pueden presenciar la escritura de la fecha y reconocen claramente el día que transcurre sin la necesidad de recordarles el día precedente y también logran identificar quienes no asistieron a la escuela.

La siguiente actividad fue la clase de Educación Física a cargo del Maestro Miguel, estuvieron trabajando con aros y los niños disfrutaban mucho de este tiempo; llama la atención el caso de Chema, el niño que asiste por las tardes a terapia a causa de un problema neurológico. El niño se integra bien a la clase pero requiere de un acompañamiento más cercano porque no logra hacer todos los movimientos en un primer intento, por lo que hay que alentarlos a que realice los ejercicios que le resultan un reto (como rodar el aro con la mano y alcanzarlo antes de que caiga); tanto Claudia como Miguel están pendientes de todos los niños durante la clase. Ya me había comentado la maestra que los días jueves ella repite la clase que los niños vivieron con el maestro de educación física.

Ya en el salón, la maestra les indica que se acerquen a ella con su silla para **tener un momento de diálogo**. Este tipo de expresiones que tiene Claudia con los niños me llevan a pensar en la escuela como una oportunidad para que los niños escuchen

palabras y expresiones que enriquecerán su vocabulario y que propicia que la escuela sea el espacio para desarrollar capacidades que difícilmente surgirán en casa.

El diálogo que Claudia propuso giró en torno a medidas para el cuidado de la salud, por el tipo de material que había pegado en el pizarrón se podía advertir que algunos niños habían hablado al resto de sus compañeros sobre el lavado de manos, la comida saludable y la comida chatarra y las vacunas. El día de hoy Claudia les preguntó a los niños *¿Qué debemos hacer para cuidarnos?*, las respuestas de los niños son muy variadas y pienso que refieren a su contexto, algunos de sus comentarios fueron:

- Comer frutas y verduras
- Tomar mucha agua simple
- Lavarnos las manos antes de comer
- No comer cosas frías
- No mojarnos
- Ponernos chamarra
- Dormir bien

Esta última respuesta fue la única que realmente dio una posibilidad de diálogo pues Claudia siguió la idea preguntando *¿Qué pasaría si no dormimos bien?* Y las respuestas para ello fueron: -No vendríamos a la escuela-, -Nos enfermaríamos- *¿Por qué nos enfermaríamos? ¿Saben cuántas horas tenemos que dormir?*, ante esta pregunta Daniel dijo: **cuando nos dormimos nuestro cuerpo se carga** y finalmente Claudia dijo: *cuando nosotros dormimos nuestro cuerpo libera sustancias, cuando estamos dormidos nuestro cuerpo sigue trabajando para que así tengamos energía.*

Situaciones como la anterior las pude observar repetidas veces en este día, esa necesidad que como docentes tenemos de “dar la clase” de hablar formalmente de un contenido sin considerar las respuestas de los niños. Evidentemente Claudia provoca que sus alumnos expresen lo que saben pero finalmente es ella quien quiere retomar el tema y dejar instaladas verdades, como si la construcción del conocimiento funcionara así.

En otro momento surgió otra conversación:

Claudia: *¿Qué tenemos que hacer para sentirnos bien?*

Niño: Ejercicio

Claudia: *¿Qué utilizamos cuando hacemos ejercicio?*

Niño: Pelotas

Claudia: *¿Qué más utilizamos?*

Niño: Todo nuestro cuerpo

A este intento de diálogo procede otra explicación de la maestra: Nuestro cuerpo necesita energía y fuerza, *¿será la misma energía la que utilizas cuando corres que cuando estás caminando? cuando haces energía tu corazón late más rápido, siente tu corazón, es del tamaño de tu puño, hagan silencio para que escuchen su corazón.*

Finalmente Claudia les presto su reloj de pulsera para que los niños pudieran ver cuántas pulsaciones tenían en un minuto y los niños estuvieron interesados por unos momentos.

Otro momento de diálogo se derivó cuando Claudia les mostro a sus alumnos diferentes bebidas dulces y cuantificaron la cantidad de azúcar de cada bebida quedando todos sorprendidos al ver que una lata de refresco de cola equivale a 12 cucharadas de azúcar, los niños referían si los habitaos de sus familias incluían el consumo de bebidas endulzadas y para finalizar Claudia rectificó con los niños a cuántas cucharadas de azúcar equivalía la leche de chocolate, el boing, el jumex y la coca cola y concluyó diciendo que el azúcar causa un efecto adictivo.

Para organizar mi acompañamiento tenía claro que había que abordar las siguientes cuestiones:

- **Qué idea tiene Claudia sobre una “secuencia de situaciones didácticas”.**- Derivado de que es la segunda ocasión que estoy en su aula y veo que dedica toda la jornada al trabajo con un solo campo o área. Esto provocó que leyéramos un fragmento de Myriam Nemirovsky que habla al respecto, pues percibí que la sesión sobre el trabajo con el cuidado de la salud resultó cansada tanto para los niños como para la maestra el final del día, por lo que sugerí que alterne el trabajo entre dos o tres campos o áreas.
Esta misma idea llevó a consultar los expedientes de los niños pues fue evidente que hasta ahora Claudia sólo había realizado registro de los niños en los campos pensamiento matemático y exploración del mundo natural y social y en el área de desarrollo personal y social, pero no ha realizado registros de los seis campos y áreas.
- **Qué podemos hacer para incluir procesos de investigación en el aula.**- El trabajo de este día me llevó a platicar con Claudia sobre el hecho de que ella quiera darles respuestas a sus alumnos como en una antigua concepción de “transmitir” conocimiento, ella refiere que incluso así “era antes”, que ella debía documentarse para poder explicarles a sus alumnos. Hablamos sobre el hecho de establecer diálogos con los niños, de ahondar más en sus explicaciones porque si bien se les escucha, todo parece quedar en una dinámica de pregunta – respuesta pero realmente no se indaga más en las respuestas que dan los niños pues quien acaba por explicar todo es la maestra.
- **Uso del Libro de la educadora 2017.**- Es de reconocer que Claudia haya considerado la sugerencia de retomar como herramienta las situaciones propuestas en el libro, claramente detecté que estaba aplicando la situación *Nos cuidamos* sin embargo, comenté con la maestra que detecto una mezcla en la versiones o quizá la aplicación de todas las versiones de manera continua, lo que demanda una elevada inversión de tiempo y como ya dije provoca cansancio y por más atractivas que haga las experiencias Claudia, al final el interés de los niños se puede agotar.

Acordé con Claudia el envío del texto completo de Myriam Nemirovsky “Sobre la enseñanza del lenguaje escrito y temas aledaños”, pues sólo leímos un fragmento, la idea es que le dé una revisión rápida y seleccione algún capítulo de su interés que podamos comentar.

Tuve también la oportunidad de leer su diario de la educadora a lo que ella llama “su coco” y me parece que hace valoraciones objetivas de su intervención.

Finalmente le pedí a Claudia autorización para en la siguiente sesión leerles a los niños un libro pues hoy pude apreciar otro acto de lectura que podría explotarse más.